



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
21 DE JUNIO 1903.—AÑO IV.—NÚM. 159

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

*** BOMBA VA! ***

Empezó la juerga

Por fin, el jueves quedó constituido el Congreso, después de pasarse un mes los apócrifos padres de la patria revolviendo la porquería de las actas para, en resumidas cuentas, aprobar las más llenas de cieno, como la de Bilbao.

Se constituyó el Congreso el jueves y el mismo jueves se armó un escándalo de órdago en el seno de la representación nacional. Los republicanos, con gran lógica y fuerza de pulmones, se opusieron á la jura del cargo de diputado, jura que consiste en hacer promesa de acatamiento á la monarquía y á la Constitución.

Yo no sé si persiste en algún otro parlamento del mundo semejante antigüalla. Lo que sé es que eso sencillamente una barbaridad, pues se obliga á jurar y prometer en falso á republicanos y carlistas, que, lejos de prestar acatamiento se á las instituciones y á la constitución, se proponen derribar ambas cosas por todos los medios, el de la fuerza inclusive.

El escándalo lo armaron los señoritos de la mayoría. En esas sesiones en que se habla algo gordo contra la monarquía ó la iglesia, es en las que hacen el gasto los imbéciles de la recua ministerial, con gritos, patadas en el suelo y golpes en los pupitres. Esa es su tarea parlamentaria en todas las legislaturas.

Ellos tienen el acta de diputado como pudieran tener un automóvil ó una que-rida y tanto se les da de los graves problemas del Estado, como del primer pitillo que se fumaron. Con protestar y mover ruido cuando llega la ocasión y soltar los *sies ó noes* que Maura les enseña ya están al cabo de la calle.

Nuestro flamante diputado peregrino hizo su debut en la primera sesión, hablando también contra el juramento, pero no porque considere la constitución del 76 como reaccionaria, sino al revés, por considerarla liberal y atentatoria á la iglesia y á los fueros de las provincias vascongadas.

El dice que no pasa del año 51 del siglo pasado, cuando la unidad católica era un hecho. Aparentemente, al menos, hoy hay tolerancia religiosa y por eso no pasa nuestro diputado. El que no sea católico, el que no crea que el padre es el hijo, que el hijo es el padre y que el espíritu santo es también el padre y el

hijo á un mismo tiempo, el que no crea eso y otros galimatías por el estilo, no puede vivir en España y tiene que emigrar al Muní ó ser tostado en la plaza pública por hereje, en medio del gorgorí entonado por los frailes.

Cuando dijo que la Constitución había vulnerado los fueros de estas provincias, se le echaron encima los consabidos señoritos, porque vieron en esas palabras una manifestación de separatismo, y ya se sabe que los luises de Maura cultivan la patriotería. Claro que Urquijo no es separatista declarado, como que *La Gaceta del Norte* ha protestado, estimándolas injuriosas, de estas palabras que *El Liberal* atribuyó en esa sesión al señor Urquijo:—*Yo soy diputado bizcaitarra*. No está mal esa protesta de *La Gaceta*, para que la recojan los nacionalistas bilbainos que apoyaron la candidatura del peregrino en las pasadas elecciones.

La primera sesión de la Cámara baja —y tan baja— ha sido un buen espectáculo, por lo menos ruidoso, y es probable que así se deslicen las sesiones hasta las imperiosas vacaciones del estío, entre las patadas de los predilectos de Maura y las chirigotas de Necedal, que viene á ser el gracioso de la compañía, y mientras tanto los conflictos obreros de Andalucía y Cataluña serán resueltos por la guardia civil y el ejército á tiro limpio.

Y ande la juerga.

*** SOLOS DE BOMBO ***

LA GRAN PALIZA

¿Ustedes no saben que el domingo último, por la tarde y en los Campos Elíseos me pegaron una paliza formidable? ¿No huelen ustedes á árnica al coger este número en sus manos?

Pues sino saben ustedes nada, ni huelen á nada, es que no leen *La Gaceta del Norte*.

La cual periódica, órgano de las señoras y de sus ligas, publicó el lunes, toda alborozada, la siguiente noticia:

«Una paliza.—El director de *EL RUIDO*, cuyo semanario publicó ayer un artículo calumnioso para el señor don Antonio Alcorta, cura sacristán de San Juan, persona indefensa, fué buscado durante la tarde por un pariente cercano de dicho señor, encontrándole en los

Campos Elíseos, en donde le propinó una regular paliza.»

Y el soplagaitas autor de esa noticia, no solo se contentó con publicarla en *La Calceta*, sino que fué al teléfono y, como una cosa del otro jueves, como el segundo triunfo después de la elección de Urpuijo, la comunicó á los periódicos neos de San Sebastián, Vitoria y Pamplona.

La noticia corrió como la pólvora y en conventos y sacristías se armó cada zambra que ardía Troya, en celebración del suceso. En la residencia de los jesuitas se pusieron á jugar al corro señoras y reverendos, poniendo en medio y llevando en hombros al héroe, al David que me propinó la tunda. La alegría fué loca y hartó será que á los nueve meses no tengan que gritar algunas señoras de resultas de tanto regocijo.

Las personas que me veían por la calle se me acercaban y zarandeaban, á ver si me sentía dolorido por alguna parte, toda vez que no me veían en la cabeza una mala venda ni en la cara el más leve rasguño.

—¿Pero dónde le han dado á usted la paliza?—me preguntaban.

—A quienes se la han dado ha sido á ustedes y con queso—replicaba yo.

Y voy á explicar á ustedes cómo llevé la regular paliza que dice *La Calceta*. Por una casualidad fuí yo el domingo por la tarde á los Campos Elíseos. De modo que ese pariente del cura de San Juan que me anduvo buscando toda la tarde, según la chapucera periódica, fué á buscarme á los Campos Elíseos, ó sea á donde yo no voy ni media docena de veces al año.

No, no me anduvo buscando por ninguna parte ese individuo, porque hasta las cinco de la tarde permanecí en esta redacción y aquí no vino á buscarme nadie. Lo que sucedió fué otra cosa. Lo que sucedió es que con el amigo que me acompañaba pasé por la calle de Ayala y al ver salir de la Residencia á una guapetona señora toda sonriente me refí yo también y se rió mi amigo y los dos hicimos sabrosos comentarios.

El pariente cercano del cura de San Juan vive en la Residencia, empleado no sé si en atizar las lámparas ó en traer y llevar recaditos de las señoras á los reverendos y de los reverendos á las señoras, y como me andaba buscando por todas partes, debió de verme desde alguna ventana y me siguió con la vista hasta verme entrar en los Campos.

Dimos mi amigo y yo un par de vueltas por los amenos jardines y nos sentamos. Al poco rato y estando yo char-

lando siento que me pegan un palo en las costillas, sin previo aviso y por detrás. Como el palo apenas si pasaba de palito, lo primero que me figuré es que era una broma de algún amigo. Pero me vuelvo y veo delante de mí á un chiquilicuatro, á una especie de monigote que enarbolaba un bastón y balbuceaba mi nombre. Enseguida lo comprendí todo. Me levanté, le seguí con mi bastón en el aire unos cuantos pasos, pues el renacuajo empezó á recular prudentemente, y se echaron encima los agentes municipales y los del gobierno, impidiéndome quedar en paz con aquella cría de jesuita. Se la llevaron los guardias á la Residencia y aquí finca la regular paliza que me dieron en los Campos Elíseos y que *La Gaceta* comunicó al público y un su redactor telefonó á Pamplona, Vitoria y San Sebastián.

¿Qué les parece á ustedes?

A mí no me ha chocado la indigna hazaña, muy propia de católicos, y ni siquiera me produjo ira la agresión, pues al mirar la miserable estampa del cuñado ó sobrino ó lo que sea del curasacristán de San Juan, comprendí que solo por detrás podía pegarme un palo. ¡Enseguida se me pone por delante esa ridícula parodia de hombre!

¡Tampoco es para llamar la atención esa especie de aplauso de los jesuitas al traidorzuelo que pega por detrás, pues el jesuitismo es así, cobarde y traidor y capaz de armar á un criminal para librarse de aquel á quien consideren un estorbo para sus miserables planes.

Y por supuesto, con el palo que me dió el sobrino, cuñado ó lo que sea del cura de San Juan, ya está este rehabilitado y como no sucedido el escándalo de que se apercibieron más de doscientas personas.

¡Cuánta porquería católica!

Ruidos interiores

EL PEOR MAL DE LOS MALES...

Es el tratar con curiales. En uno de los descargaderos de carbón de la estación del ferrocarril Central de Vizcaya, me hallaba trabajando el día 18 de Mayo de 1901, propiedad de citada carga y descarga de carbones de don Carlos Careaga y don Isaac Aguirre.

Eran las nueve menos cuarto de la mañana del citado día, y cuando me hallaba haciendo aguas menores contra uno de los vagones para la carga, llegó el tren de mercancías de maniobras por aquel lugar, sin hacer la menor señal

que indicara su presencia, y dándome un terrible topetazo, caí en medio de los railes.

Sin sentido y aterrorizado por sorpresa tan inesperada y viendo mi muerte segura, tuve la serenidad de colocarme en medio de la vía; pero cuando ya era de todo punto imposible evitarme una desgracia, pues mi pierna izquierda estaba casi por completo destruida.

A todo esto el tren seguía su marcha y yo cerca de la máquina, guiada por un imbécil, cuyo nombre no recuerdo. En esta situación y llevado arrastras largo trecho, conseguí agarrarme á una de las galgas que traían los vagones; pero tuve la desgracia de que se cayera hacia abajo y entonces me cogiera una de las ruedas la otra pierna sana que tenía.

Mis compañeros me condujeron al Hospital, en el cual pude curarme gracias al inteligente médico director don José Carrasco, el cual invirtió cinco meses para que, aunque con gran trabajo, pudiese abandonar el lecho.

Todas las semanas, desde el día 26 de Mayo del citado año á primero de Mayo del siguiente, me abonaban dos duros, perteneciéndome tres, como promedio del sueldo que ganaba; no faltaron trapacerías ni engaños para arrebatarme el miserable socorro que me pertenecía con arreglo á la ley de accidentes del trabajo; nombré procurador, después de hacer la correspondiente denuncia ante el juzgado; pero los contratistas, como es consiguiente, buscaron miles de amaños y disculpas para no abonarme lo que me pertenecía muy legalmente en justicia, con arreglo á mi inutilidad.

Llegó el juicio oral y no me avisaron, como era de rigor, tal era el interés que mis procuradores y abogados se tomaban por mí, dejando de cumplir fielmente sus deberes y el pleito en medio del mayor enredo que puede figurarse.

De los procuradores merece particular mención el señor Espinosa, el cual no se anduvo con rodeos y me declaró con toda franqueza lo que ocurría, cosa que le estoy completamente agradecido; pero no sucedió así con el señor don Vicente Sarachu, el cual me llamó repetidas veces á su casa para ver si me podía embaucar con una pequeña cantidad, cosa que no logró por no tratar con ningún memo. Irritado por mis negativas, que por cierto eran muy justas, se vendió al que tan miserablemente me quería arrebatarse el pan mío y de mis hijos.

Terminada la causa por los tribunales de Bilbao y condenados los contratistas á no sé qué pena, pues la ignoro de todo punto, por no haber asistido al juicio oral, como anteriormente he dicho, ellos apelaron á Burgos, y mi procurador apeló también, cosa que hubiese sido de mi agrado sino le hubiese acompañado sus ideas, tan falsas como traidoras, que me hicieron perder las esperanzas de todo punto.

Fallada la causa en Burgos, donde fueron absueltos los contratistas y remitida la contestación al señor Sarachu, tardó no sé cuantos días, por no saber cuándo llegó, en participarme tan gratas noticias, y yo, como no estaba conforme con tal resultado, quise apelar á Madrid; pero el señor Sarachu me hizo desistir de mis propósitos, diciéndome que ya era tarde.

Indignado, marché á mi casa renegando de tal injusticia y en la calle de Bailén me encontré con un amigo que al verme tan triste y afligido me preguntó lo que me ocurría; yo se lo conté todo, de cabo á rabo; pero al nombrarle al señor Sarachu me contestó indignado:—¡Ay! ¿Hasido ese? ¡Pues si ese se vende por tres miserables perros chicos, que es el haber de un soldado! ¿Ese? Ese es un panista que no conoce nada más que á don dinero.

Ahora vamos á hablar de mis traidores compañeros en parte, pues por una entrada de los toros se vendieron, ¡miserables!, declarando en contra de un infeliz compañero y defendiendo al traidor burgués que les explota el sudor de ellos y de su familia. ¡Insensatos!

Respecto á los contratistas no se puede esperar nada. Quien tan deshonoradamente se hizo rico con la trata de negros, no es de extrañar que considere como á tales á los obreros, y más á mi que soy moreno; pero sepa ese señor que aunque moreno, no soy negro, ni en

cutis ni en sentimiento. ¡Y después se tendrá por caballero el tan célebre Carreaga! ¡Qué página tan gloriosa para la historia de ese miserable!

JOSÉ FERNÁNDEZ

LAS MONJAS NO SON CULPABLES

A cada cual lo suyo, caballeros.

En el último número y en esta misma sección daba cuenta de un hecho vergonzoso para Bilbao y del cual salían malparadas las monjas de la Casa de Maternidad.

Un amigo de la Verdad me escribe una carta sobre este asunto y me remite un reglamento por el que se rige aquel asilo y al cual no pueden faltar las monjas sin ganarse una reprimenda de la Diputación.

En el reglamento se dispone que solo serán admitidas en la Casa Maternidad muchachas solteras y siempre que sean primerizas, quedando completamente excluidas las mujeres casadas.

En la carta se me dice que ya en otra ocasión fué admitida para dar á luz en dicho establecimiento una mujer casada, por presentarse en los precisos momentos del parto á la puerta del asilo, y que por haberla admitido sufrieron las monjas una fuerte reprimenda de la Corporación provincial.

El comunicante añade que no fué la madre superiora la que recibió con buenos ni malos modos á la parturienta, sino una enfermera y que es de justicia la rectificación, tanto más, dice el amigo de la verdad, cuanto que las monjas de que se trata son de lo mejor de la clase y de las que abundan pocas.

No hay ningún inconveniente en dejar á esas apreciables monjas en el lugar que las corresponde, porque, en efecto, tengo el reglamento en la mano y él dice que solo puede admitirse en el asilo á las solteras infladas. Queda, por consiguiente, retirado del sueldo, cuanto de molesto había en él para esas esposas del Señor.

Pero todo ello no quita para que el espectáculo que aquel día se dió no sea indigno de esta villa y no merezcan graves censuras, tanto el Hospital Civil como la Diputación provincial: aquel, por enviar á la parturienta á la casa de Maternidad, sabiendo ó debiendo saber, que allí no podía ser admitida, y la Diputación por no tolerar se vulnera un reglamento injusto, siquiera en casos tan excepcionales como el que motiva estas líneas.

Y queda complacido Un amigo de la Verdad.

LOS ESCOLAPIOS

Mucha afición tienen algunas señoras á llevar sus hijos á estudiar en los Escolapios de esta villa, pero, ¡pobres!, no cuentan con la huéspedada.

Y es la huéspedada que sus retoños no aprenden ni una palabra.

¿Pruebas? El resultado de los exámenes suyos en este Instituto.

¡Per Dio y qué exámenes han hecho, sobre todo en Matemáticas.

Allí menudeaban los suspensos que era una bendición. El tribunal se veía negro para reducir el número de reprobados que, al fin, no podía menos de ser crecido, en proporción de los examinados.

Hubo aquello de guardar algunas actas y no exponerlas al público y de intrigar para que en los periódicos se disminulase el número de las calabazas.

Cuanto consignamos es público y notorio. ¿Escarmentarán esas señoras? De creer es que no, por desgracia.

A pesar de los pesares, tienen los frailes mucha labia y mucho predicamento con ellas. Al tiempo; pero lo dicho nadie podría desmentirlo eficazmente.

X.

EMPRESA DESPÓTICA

He sido empleado del tranvía durante ocho años. En enero último sufrí un accidente, perdiendo cuatro dedos de un pié, que me cogió el vagón de carga.

Me acogí á la ley de accidentes. La compañía estaba asegurada. El mismo director me dijo que tenía derecho á la indemnización de un año de salarios.

Ha transcurrido el tiempo y cuando he querido cobrar el año de indemniza-

ción, el mismo director de la empresa de tranvías me dice que si cobro medio año puedo volver á prestar servicio y si cobro el año entero quedo expulsado del empleo.

Ahora bien, la compañía aseguradora paga todo el año de indemnización, la empresa nada pierde. ¿En beneficio de quién queda ese medio año de indemnización, si yo no lo cobro por no perder el destino? Conteste el que quiera.

He optado por cobrar el año de indemnización á que tengo derecho y por este pecado no solo he sido despedido de la compañía de tranvías, sino que el jefe de movimiento tiene la desfachatez de prohibirme conversar con los empleados y aun poner los pies en la Estufa y alrededores de San Nicolás, como si dicho señor fuese el dueño de la vía pública.

Haga el público los comentarios.

LEANDRO ARTEGUIL.

ZAMBOMBazos POÉTICOS

Un ciudadano que se firma Julian Urrutia me remite estos versos, que concuerdan con el tango de las ligas de Enseñanza Libre.

Unos frailotes amigos me han regalao una liga, una liga de señoras, de señoras bilbainas.

Ellos solo la han formao y además la han arreglao y como son unos vivos con ella me han obsequiao.

Vaya una liga que me han regalao con 20.000 duros por ser diputao.

¡Ay Jesús, qué señoras tan ricas, qué moninas y buenas que son! ¡Ay Dios mío, cuánto maridito esta haciendo por ahí el... melón.

Una periódica impura á quien llaman La Gaceta, es en todos mis negocios solamente una alcahueta. Muy bien por mí ha trabajado y mucho bombo me ha dao y pa celebrar el triunfo una murga ha contratao.

Los de La Gaceta no me han agradao, pues hace unos días todo lo han cagao.

Porque á mí no me dieron un viva en aquella manifestación, y diéron en cambio la mar de ellos á ese terdo de N. Salmerón.

Los señores del Congreso declararon limpia mi acta y la del gran Acillona la juzgaron como mala, después de haberse gastao cien mil duros que ha sacao del Banco tan solamente por hacerse diputao.

Mientras que mi acta nada me ha costao, pues las de la liga me la han regalao.

Y aunque digan por ahí que es un chulo al que dá dinero una mujer, ya quisieran los que me censuran el sueldito que voy á tener.

Por la tarde iré al Congreso á hablar de los jesuítas y por la noche de juerga pues pagan las de la liga, y allí estaré de pistón con señoras de... calzón y cuando vuelva á Bilbao tan solo voy al sermón.

Según mis amigos voy á resultar un sucesor digno del gran Castelar.

¡Ay la virgen qué apuros más grandes los apuros que voy á pasar, mas por veinte mil duros anuales soy capaz de bailar el cancan!

PÚLPITO LIBRE

Para un apóstata

Leí El Noticiero Bilbaino del 11 de Mayo último y en su primera plana la reseña de un banquete republicano.

En él, el presidente señor Unzu-runzaga, habló, como es natural, y según El Noticiero:

«Terminó dando vivas á Salmerón, á los demás diputados republicanos, á las Cortes y al Ejército y Marina, vivas que fueron contestados con entusiasmo.»

Nada de particular tiene esto, porque me supongo que el señor Unzu-runzaga no es un minero que por 10 reales suba la gota gorda 14 horas, ni un peón de las fábricas que, para ganar tres pesetas por muchas horas y mucho sudor, ha tenido que dar 20, 25 ó 50 á encargados cuando no la mujer; porque aunque parece mentira, para trabajar en algunas fábricas de orillas del Nervión, hay que soltar esas pesetas á encargados y hasta entregar la mujer, habiéndose dado el caso de haberle llevado alguno por tal, una de Miravilla con necesidad de estar en el Hospital, por lo que no lo pasó muy bien el conrtramaestre lujurioso.

Y me supongo que no emplea las horas en esos trabajos cuando ha dado esos vivas á Ejército y Marina, vivas que demuestran: ó que el señor Unzu-runzaga no sabe lo que dice ó que menta á sabiendas cuando proponía que se haría «un llamamiento á los liberales y á las fuerzas obreras,—cuyas aspiraciones se verán cumplidas en el campo republicano.»

La República sostiene la propiedad individual, igual que la Monarquía y para que las aspiraciones de las fuerzas obreras se vean cumplidas hay que hacer desaparecer esa propiedad infuca. El Ejército está creado para la defensa de esa propiedad, para sostener la rapina de los millonarios; es institución de muerte; su objeto la guerra, matar, y los obreros quieren una sociedad de paz y fraternidad, sin hambres, sin miserias, sin ejércitos, sin fronteras y sin guerras.

La República se diferencia de la Monarquía en llamar al jefe del Estado Presidente en vez de Rey y si socialistas y anarquistas no la opondremos obstáculos á su triunfo, si hasta lo veremos con simpatías, no es porque esperemos nada bueno de ella, por el contrario, sabemos que no variará en un ápice la suerte del trabajador, pero eso mismo llevará el desengaño á los obreros republicanos, que vendrán á engrosar nuestras filas.

No tendré necesidad de explicar lo que ocurre en los Estados Unidos, donde en las huelgas se ametralla al pueblo como en Italia y España, y se coge á los influyentes de las mismas y se les expulsa á islas desiertas, cuando no se les arroja al mar ó los matan en las calles los bandidos que se llaman ciudadanos. Tampoco detallaré los ahorcados de Chicago y mil hechos más que en criminalidad y salvajismo nos dejan por debajo. Si estos botones son pocos, podría recordar las doscientas y pico expulsiones que por delito de pensar ha realizado en 20 años la república Suiza y cuyos nombres y fechas publiqué el año pasado en El Proletario de Cádiz; podría agregar lo que hace la joven república Cubana, cuya guardia civil asesina á obreros en Cruces por el delito de propagar la asociación, y en la Habana por declararse en huelga; y podría continuar con la ley de residencia de la Argentina, con los atropellos que la fuerza pública comete, y pasar revista á todas las repúblicas para demostrar que solo el nombre las diferencia de las monarquías.

No se me diga que la española será mejor, porque esto solo pueden creerlo los tontos. La sociedad actual es un velador cuyos tres pies son: Capital, Religión y Autoridad, y cualquiera de esos pies que la quiteis se vendrá abajo.

No nos hablen, pues, de la separación de la Iglesia del Estado, porque es pura palabrería.

Y á todo esto ¿dónde está el apóstata El representante de los republicanos de Baracaldo, el señor Escudero, anarquista antes de ser jefe de los talleres de los Astilleros del Nervión.

Nada tengo que decir de los republicanos de Baracaldo, solo palabras de elogio tengo para ellos; los he visto cumplir como buenos, los quiero y si no me comunico con ellos, que con algunos es como un deber, es por tener contra mi mayor número el día que vuelva a España y celebre un mitin que tengo prometido.

A pesar de haber leído aquella reseña, nada quise decir, porque creía que otros tenían más obligación que yo de hacerlo, pero veo que como tiene poder para dar ó quitar trabajo se le teme y nada ó muy poco he leído sobre el particular en periódicos que debieran haberlo hecho. Yo que no temo á nadie ni complazco á nadie; que nada tengo que perder, que me he puesto contra Bonafulla porque entiendo que ha falseado las ideas á sabiendas, no he de respetar al señor Escudero, que será un excelente obrero, pero como ideas ha representado menos que Bonafulla.

Y como he dicho, nada pensaba decir sobre el tal banquete, pero acabo de recibir un recorte de *El Liberal* en Bilbao del 31 de Mayo, el cual refiriéndose á un mitin celebrado en Baracaldo dice:

«D. Manuel Escudero.—Al levantarse á hablar este inteligente y popular obrero, es saludado con una nutrida salva de aplausos.

Emocionado ante aquella inmensa concurrencia, dice que jamás había pensado que el elemento republicano llegaría á celebrar en Baracaldo, pueblo que está, estuvo y estará en la vanguardia del partido en Vizcaya, un acto tan transcendental como el que se estaba celebrando.

Siempre tuve, dice, mucha confianza en vosotros; pero hoy me convenzo de que con vuestros actos y vuestra adhesión á la causa de la República, que es la causa que ha de redimir á la sufrida clase trabajadora, seréis, llegado el momento, los más firmes puntales de la revolución que se avecina.

Tened constancia como hasta hoy; tened fé en vuestros ideales; apartad á vuestras esposas ó hijos de ciertos fariseos y ganaréis la batalla.

En elocuentes párrafos hace un llamamiento á los socialistas y ácratas para que se unan á los republicanos, á fin de dar con el régimen actual que vilipendia y deshonra.

El Sr. Escudero es saludado por muchos correligionarios, quienes le tributan una ruidosa ovación.»

Al que se expresa así no se le dice apóstata, se le llama farsante, ó mejor dicho, se le llama apóstata y farsante, y los que «aplauden» á un apóstata y le tributan «ruidosas ovaciones» serán buenas personas, nobles, pero su mentalidad dejamucho que desear.

Tengan en cuenta los republicanos baracaldeses, á los que estimo, que Escudero no va con ellos porque crea que la república redimirá á la «sufrida clase obrera», no; sabe él que eso es mentira; va porque ya no lleva el mismo traje el domingo que el lunes, porque con los anarquistas se expone á dejar de ser jefe de talleres, y además ninguno tiene una peseta; va porque cree, como muchos de esos que os dejaron solos en días de apuros y hoy os sonríen, porque creen que la República va á triunfar y quieren ser vuestros concejales y vuestros alcaldes ó diputados, vuestros jefes.

Saben que vosotros, los fieles republicanos, no habeis de serlo, ya porque dependis de un salario, ya porque no poseis tal ambición, y van á vosotros los renegados, los despechados, los sinvergüenzas y apóstatas que os venderán mañana, si en ello salen ganando.

Quien como Escudero ha dicho en el centro republicano de Baracaldo, delante de quien esto firma, que «tal vez las circunstancias le obliguen aparentar otra cosa que lo que es, pero que para él siempre será la Anarquía la verdad», podrá llamarse ahora republicano ó aparentarlo, pero no está facultado para llamar á la apostasía á socialistas y ácratas, porque esto, además de ser muy feo, es expuesto á que le llamen por su nombre ó nombres, que por lo menos tiene pares, y son los de apóstata y farsante.

VICENTE GARCÍA.

Merthy junio 1903.

Chupinazos de fuera

¿EL RIFF Ó PORTUGALETE?

Señor director de EL RUIDO.

Ya había oído hablar del jefe de alguaciles y serenos de Portugalete, como hombre arbitrario, cruel y salvaje: ¡Vaya un gachó desahogado y sin vergüenza!

Me encontraba el día del Corpus en la pintoresca villa y acometiéndome la necesidad de evacuar aguas menores hícelas en lugar apartado, por no saber donde estaban los urinarios públicos, ni haberlos en el sitio que me hallaba.

El ínclito Tomás Escudero, que así se llama el bárbaro jefe de alguaciles, me detuvo por esta infracción de la policía urbana de Portugalete, me impuso una peseta de multa, me llevó á la perrerá, donde me tuvo toda la noche, me quitó el dinero que llevaba y encima me dió un regular número de vergazos. ¿Qué tal?

Fuera de la peseta de multa todo es arbitrario, despótico, canalresco y latrocinio. ¿Quién es ese morral prra tenerme toda una noche detenido en la perrerá? ¿Para maltratarme con la verga? ¿Para quitarme todo el dinero y devolverme por la mañana solo el indispensable para tomar el tranvía y trasladarme á Erandio?

Es una vergüenza que tales igorrotos ostenten la representación de la autoridad. De mí sé decir que deseo ardientemente deje de ser jefe de serenos de Portugalete, ó siéndolo me le tropiece donde no ejerza autoridad, para devolverle con creces los golpes que el cobarde me propinó.

Con agentes de la autoridad como ese de Portugalete, no es extraño que España goce fama de inquisitorial y bárbara.

Dándole las gracias, señor director, por la inserción de las precedentes líneas, queda suyo afmo. y S. S.

DANIEL CORDETE.

Erandio 17 de junio 1903.

BARACALDO

Otra brutalidad

Amigo RUIDO.

Un hecho verdaderamente criminal han llevado á cabo, según se dice, los alguaciles de esta anteiglesia.

Un joven llamado Santiago Ugarte pretendía trabajar en las fábricas de Altos Hornos y La Vizya. Los administradores, tanto el señor Arcocha como don Pedro, venían entreteniéndole con promesas que jamás cumplían.

Que si hoy, que si mañana, que si la semana que viene, enviándole del uno al otro como si fuese una pelota, han estado burlándose del muchacho más de un mes, hasta que últimamente le han dicho redonda y descaradamente que jamás entrará á trabajar en ninguna de las dos fábricas.

Irritado el joven por la burla, esperó la otra mañana á don Pedro y cuando este se dirigía á misa fué el otro y le arreó unos cuantos puñetazos, para que otra vez no vuelva á jugar con él. Mal está que nadie se tome la justicia por su mano, máxime tratándose de don Pedro, que si es un hipócrita y un enemigo de los obreros, es también un vejstorio.

¡Pegar á don Pedro! ¡Ahí es nada! ¡Y en Baracaldo! ¡En el mismo feudo de la fábrica, donde concejales, alcalde juez y alguaciles son lacayos del consejo de administración! ¡Horror! ¡Terror! ¡Furor!!! Había que hacer un escarmiento.

En todas partes unos cachetes, así hayan caído sobre el don Pedro más don Pedro del mundo, se resuelven con un juicio de faltas, ó, de todos modos, hay que atenerse á lo que falle la justicia para imponerle el castigo. Aquí no sé lo que va á pasarle al pobre muchacho, ni si á estas horas estará ya vivo.

Tal le han puesto de golpes en la perrerá, tan lleno está de heridas en cabeza, cara y diferentes partes del cuerpo, que las sociedades obreras de Baracaldo y Sestao se han creído en el caso de intervenir y nombrar á los médicos señores Revilla y Conde Pelayo para que reconozcan al herido y exigir las debidas

responsabilidades á quien corresponda. De lo que resulte de este reconocimiento y de lo que dé de sí el asunto te tendrá al corriente tu amigo.

PEDRO NOLASCO.

Baracaldo 19 junio 1903.

TOTAL IGUAL

I

El sacerdote fué aproximando su rostro enjuto al rostro flaco y amarillento del moribundo.

—Escucha atento lo que te digo.

—Padre, ya escucho.

—Hay otra vida después de ésta, hay otro mundo,

y en él disfrutan eternos goces los hombres justos.

La vil materia del sér humano baja al sepulcro,

y entonces puede tomar el alma divino rumbo.

—Padre, ¡qué dicha!... ¡si yo pudiera!

—Yo te aseguro

que irás al cielo si me obedeces.

—¡Con mucho gusto!

—Cede á la Iglesia tus bienes todos; ¿di, tienes muchos?

—Tengo tres casas, cuatro cortijos y diez mil duros;

todo lo cedo, padre del alma, pero yo dudo

que se realicen mis ilusiones...

—Yo te lo juro:

tu alma, hijo mío, subirá al cielo cuando tu cuerpo baje al sepulcro.

II

Junto al labriego que de su aldea vino á la corte

para gastarse diez *peluconas* como diez soles

en baratijas, fondas, teatros...

y en otros goces,

está un granuja de esos que explotan al hombre torpe.

—Es un negocio—dice el pillastre—negocio enorme!

¡De treinta duros saco yo al punto treinta millones!

Hay una pausa, y el provinciano como es tan zote,

le da al granuja los treinta pesos, éste los coge,

los examina, se los embolsa

y se las *guilla*... ¡pero al galope!

III

Entre el curita que así se porta' y el embustero

que vive á costa de la ignorancia de los zopencos,

digan ustedes: ¿hay diferencia?

¡Yo no la encuentro!

C.



COOPERATIVA OBRERA

Por celebrarse hoy en el frontón Euskalduna el mitin de protesta contra la aprobación del acta de Bilbao y el proyecto de reforma municipal de Maura se suspende la reunión que debía celebrarse por los adheridos á la Cooperativa obrera y tendrá lugar el próximo miércoles, á las nueve y media de la mañana en el café de Victor, calle de Marzana. Se suplica la asistencia.

El rey va á salir para Cartagena.

«Cartagena me da pena...»

Y va á revistar los cascarrones de nuez á que pomposamente llamamos escuadra.

Merladet sale por peteneras en el ayuntamiento.

Sáinz Vizcaya tiene cada salida que hace destripar de risa á Merodio.

Y yo salgo y voy á EL BATURRI-

LLO, donde hay unas sangrías, y un tinto, y un vermouth, y unos licores y unos refrescos que riñanse ustedes del Clud Náutico y de la revolución de Serbia.

Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

OTRA BORRASCA

El padre exvicario ha remitido el siguiente telegrama desde su observatorio del monte Igueldo:

Acérese procedente Suiza, Alemania y Estados Unidos, tremenda borrasca de relojes de todos los sistemas.

Descargará Relojería MENDOZA, quien dárlos económicamente, como llovidos.

Sortijas, cadenas y especialidad y prontitud en composuras.

San Francisco, 29.

Las vendedoras de hortalizas nos atormentan con las vainas.

No cesan en todo el día: ¡Ay qué vainas tan ricas, qué vainas!

Parece mentira que haya tantos, digo tantas.

Si que deben ser cosa rica las vainas, pero siempre que se tenga buenas camas, buenos colchones, buenos sofases y toda clase de muebles, comprados en el descuajante almacén de Justo MURUA.

Al contado y á plazos.

Hernani, 4.

Entre los servios hay disidencias.

Unos quieren proclamar como rey al gran Karageorgevicht y otros quieren proclamar la República.

España también necesita al frente del Estado un buen Karageorgevicht.

En Bilbao nos conformamos con proclamar como el mejor y más espacioso y elegante al gran CAFÉ MODERNO; con sus quince mesas de billar, su maravilloso restaurant y sus nocturnos y apabullantes conciertos.

Sombrerería 6 y Banco de España, 3.

Riñanse ustedes de Costa, de Salmerón y de Inglés, que se proponen hacer la regeneración hidráulico-higiénica-proletaria.

Más que todos esos señores y más que todos los socialistas y anarquistas juntos ha hecho por los obreros bilbaino, LA ECONÓMICA, la cual, por una perra gorda al día ó siete á la semana surte de calzado fino, fuerte y elegante á todos los que lo han menester.

Campo de Volantín, 15, junto al Callejón.

Ayer visité la Audiencia. Yo visito ese edificio muy amenudo, y lo visito por diferentes causas.

Por las causas diferentes que me siguen constantemente, debidas á esta irrespetuosa y demoleadora pluma.

Y después de visitar la casa de la justicia legal, visité la Sastrería de Isidoro BELTRÁN, visita mucho más grata, y me quedé más tonto que Merladet, viendo los géneros más propiamente ingleses, lanillas y alpaca que ha recibido para la temporada de verano.

Corte irreprochable.

Trajes desde 50 pesetas.

Sombrerería, 2.

Las colonias escolares son cosa superior.

El ayuntamiento se propone ampliarlas y construir edificios propios en los puntos más saludables de la provincia para que los chicos anémicos y escrupulosos se pongan sanos y fuertes.

Ha abierto suscripciones en los Bancos y en todos los centros y sociedades, y es de esperar que á ellas contribuyan ricos y pobres.

Con eso y conque á los muchachos se les de á beber el vino puro y legítimo de Aragón que vende CERECEDA, regeneración completa.

Por garafones, pellejos y bocoyes. Alhóndga principal y San Francisco, 21.

Se ha armado la gorda en Servia y á las primeras de cambio han despanzurado los revolucionarios al rey, á la reina y á unos cuantos ministros y generales.

Esas son revoluciones. ¡Olé los servios, que no quieren ser siervos!

Al reconocer los cadáveres de los reyes asesinados han declarado los médicos que las dentaduras de don Alejandro y doña Draga eran magníficas.

Como que han usado desde niños el sin rival dentífrico LICOR DEL POLO de Orive.

ELADIO ANGULO

Practicante, con 16 años de práctica y Peluquero.

Servicio esmerado en el corte de pelo y afeitado.

Venta de redecillas. Las de mayor tamaño, que en otros establecimientos cuestan 50 céntimos, se venden en esta casa á 40.

Crepé de todos los pelos, incluso canoso.

Trenzas, desde 14 reales una.

No comprar en ninguna parte, sin visitar antes esta casa.

San Francisco, 27.

Señores, en este mundo hay que ser algo, y el que no puede ser ministro ni banquero debe procurar ser, cuando menos, un buen guitarrista.

Yo no quisiera ser como Vadillo, que en el gobierno no toca pito ni toca nada.

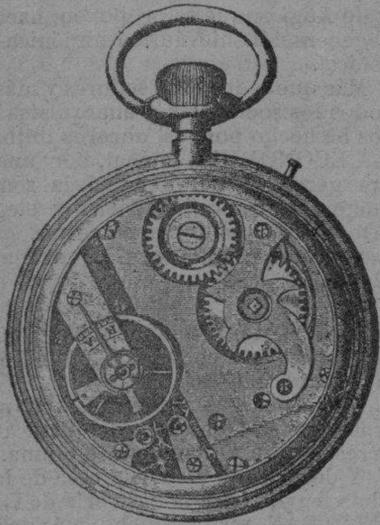
Sanchez Toca si toca, por más que lo que toca Sanchez Toca el decirlo á mi no me toca.

Bueno; la cuestión es tocar algo y aquí está GABRIEL OCHOA, el ciego, que para la guitarra y el acordeón tiene los primeros dedos y una explicación que ríanse ustedes de Sainz Vizcaya.

Da lecciones á precios económicos, á domicilio y en el suyo, Hernani, 16, 1.º

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.



Se están verificando los exámenes en las escuelas municipales.

¡Y lo que saben los chicos! Más que Sain Vizcaya, que es concejal y comerciante en tasajo.

—¿Cuántas clases de relojes hay?—le preguntó el aludido concejal á un chico en la escuela de Achuri.

—Cuatro—contestó el muchacho,—de sol, de pared, de bolsillo y despertadores.

—¿Y cuáles son los más baratos?

—Los de SOULÉ, que los vende desde SIETE PESETAS en adelante.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Apartad de mí á la mujer puerca.

Ha de ser como una Venus de hermosa y si es sucia y quiere que yo la refocile... ¡que se limpie!

A mí que no me haga ninguna el amor, sino gasta EL RELÁMPAGO, que es el mejor lustre para suelo de habitaciones.

Depósito: Fernández, Larrucea y García, Gran Vía, 2.

El alcalde quiere que haya fiestas de relumbrón en Agosto, para lo cual ha invitado á fondistas, cafeteros, gerentes de tranvías y ferrocarriles y á cuantas personas salen ganando con la afluencia de forasteros.

Claro, el alcalde les ha llamado para que suelten la mosca, porque sin mosca no hay retretas, ni cabalgatas, ni nada.

Pero ya verán ustedes como no la sueltan y nos tenemos que contentar con ir á los Campos Elíseos á bailar chotis ceñidos y á beber vino de SAN PEDRO, que es más refrigerante y más cadencioso que un tango de la Chelito.

Pídase siempre en los Campos.

Se sirve en garrafrones á domicilio.

Almacén: Iturribide, 34.

Vallés y Ribot ha pedido cuentas en el Congreso por haber destinado á los soldados en Andalucía á suplir á los trabajadores que están en huelga.

Y más le hubiera valido al diputado republicano que hubiera pedido una botella de cerveza, triple bock, de LA AUSTRIACA.

Porque así se hubiera quedado fresco y alegre, mientras que Maura, con la contestación que le dió, le encendió la sangre, quedándose, en cambio, el ministro tan fresco.

Pídase LA AUSTRIACA en todas partes.

Depósito: Ronda, 6.

Cuidado que circulan carros y vehículos de todas clases por la calle de la Estación.

Ayer se aglomeraron tantos, á eso de las cuatro y cinco de la tarde, que estuvo interrumpido todo tránsito durante un cuarto de hora, el cual aprovechó la gente para limpiarse el calzado, entrando en el SALON LIMPIABOTAS que está en dicha calle, esquina de los pabellones de la Concordia.

Betunes y correas de todas clases.

Es una lástima que todavía haya en el mundo personas de pocas luces.

Merodio, por ejemplo, está á oscuras en Teología.

Merladet vive en tinieblas perpetuas. A evitar tanta oscuridad viene MARCELINO ORTEGA, construyendo aparatos magníficos para el alumbrado por medio del gas acetileno.

Instalaciones económicas de cuantas luces se deseen en fábricas, iglesias, panaderías, sociedades, casinos, escritorios, tiendas, etc.

San Francisco, 39, hojalatería.

Ya no se forma el partido católico, como quería el venerable León XIII.

Le han puesto la proa los integristas y los carlistas, que hacen el mismo caso del papa que yo.

Y le han puesto la proa porque el tal partido iba á ser alfonsino y alfonsinos no quieren ser ni los carlistas, ni los integristas, ni los obispos, eso que todos sacan buenas tajadas de la monarquía.

Y ahora que hablo de tajadas. Si quieren ustedes cenar bien y por poco trigo, vayan ustedes á LA PARRA CASTELLANA, que es el restaurant más económico de este mundo y del otro.

Hernani, 3.

¡Anda!

Dieciocho millones de pesetas ha ganado en un año el Banco de España.

Así ya pueden estar gordinflones los accionistas y tener queridas y automóviles.

No gana tanto el bazar de ropas hechas y superior Sastrería LA TIJERA, eso que vende y trabaja una barbaridad.

¡Que ha de ganar, si lo vende todo lo más barato!

Alpacas, lanillas, géneros superiores para verano.

San Francisco, 21.

La humanidad es flaca.

Silvela es un chisgaravís.

Bilbao un pozo infeccioso.

Si se quiere vivir y multiplicar sin quebrantos en las partes más sensacionales del organismo corpóreo, no hay más remedio, tras una conversación de ambos sexos, que usar el Preservativo Higiénico Infallible.

Precio del frasco: DOS REALES.

Depósito: Ascao, 7, farmacia.

El papa está si se muere ó no se muere. Si, por fin, sucumbe, no tendrá nada de particular, porque el pobrecillo tiene más años que el Ebro.

Los médicos hacen lo posible por estirarle la vida y en el Vaticano é iglesias de Roma todo son misas y rogativas para que no se muera.

Pero todo será inútil. Solo se podrá salvar con el queso manchego, el vino de Valdepeñas y los chorizos de Salamanca, que están de venta en la casa de LUIS CEBRIAN y son capaces de resucitar á un muerto.

Conde de Mirasol, 1.

Los reyes, con lo que ha sucedido en Belgrado, están que no les llega la camisa al cuerpo.

Porque es lo que ellos dicen: cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas á remojar.

La verdad es que yo no sería rey ni por un ojo de la cara.

Es mucho más cómodo ser Juan Particular y andar de aquí para allí, sin ningún acompañamiento, y bebiendo toda la sidra asturiana, achampanada que uno quiera, siempre que sea de la marca EL LEON, que es la mejor que se conoce desde que hay manzanas en el mundo.

Depositario: GREGORIO RIESCO, Alameda de San Mamés, 10.

Señores, estamos á tantos y cuantos de junio y todavía el calor sin parecer.

Tantas cosas feas debe haber en el mundo, mirando desde arriba, que hasta el sol, horrorizado, se esconde.

Mas yo sé de buena tinta que si no hace calor y no brilla el sol, es porque la providencia está esperando á que los bilbaínos se provean de buenas camas, colchones y muebles de todas clases, en el acreditado bazar LA SEVILLANA, para que luego no se queje nadie de las pulgas y las chinches.

Al contado y á plazos.

Correo, 9.

Albacerlela la autopsia al rey Alejandro de Servia, después de haberle mandado al Karageorgevitch, se ha visto que su cerebro era irregular y que la columna vertebral la tenía desviada.

O dicho en plata: que el tal rey era un imbécil de rabo á cabo.

Todo lo cual deben tener en cuenta los matrimonios económicos y comprar los muebles en el almacén de PEDRO BERMEJO, el cual los vende en muy buen uso, sin ninguna desviación y á precios muy económicos.

Compra y venta de muebles usados.

Hernani, 20.

Menudo lío van á armar en el vecindario las nuevas ordenanzas municipales.

Se prohíbe estornudar en la calle y escupir en el suelo y al que lleve las orejas sucias le van á echar catorce años de presidio.

Á las barberías las parten por la bacia. No se podrá afeitar más que á uno solo con una navaja y para cada parroquiano tienen que tener un servicio completo, desde brocha á pila de baño.

Todo eso le tiene sin cuidado á BARTOLOMÉ GONZÁLEZ, porque su Salón de Peluquería está todavía por encima de lo que disponen las ordenanzas.

Conde de Mirasol, 3.

Lo bien puesto bien parece.

¿Por qué no me gustan á mi las monjas? Porque llevan unos vestidos feos y ordinarios.

¿Por qué me despepito por las modistillas, por las planchadoras, por las chalequeras y hasta por las cocineras? Porque se ciñen unos céfiros y unas batistas que á Dios le encienden el pelo.

Hay que ver el surtido de todos géneros que ha recibido la Viuda de CONS-TANTE para el verano.

Precios sin competencia.

San Francisco, 29.

Están de moda las concentraciones.

Romero Robledo se quiere concentrar con Villaverde para derribar á Silvela. López Domínguez, el general de los jilgueros, se quiere concentrar con Montero Ríos, para pescar juntos el poder.

Y Canalejas no sabe si concentrarse

con Romanones ó con Roma solo, sin pares ni nones.

Por si se inclina á esta última concentración ya se ha hecho amigo de Urquijo, el peregrino; sacándole á flote en la comisión de actas.

¡Válgame Dios qué poca vergüenza tienen los políticos del día!

Está visto que el más consecuente es ENRIQUE ARNÁEZ, el cual sigue vendiendo los relojes de las mejores marcas á precios sin competencia.

Planta baja del teatro de Arriaga.

Librería y Centro de Suscripciones

DE

Felipe Carretero

HURTADO DE AMÉZAGA, 11

Gran surtido en tarjetas postales modernistas. Se acaban de recibir con el retrato de Salmerón.

Libros rayados para el comercio, copiadores de cartas, vademecums, papel y sobres, etc., etc.

Obras completas de Pérez Galdós. Novelas de los más célebres escritores nacionales y extranjeros.

Colegio Internacional

de 1.ª enseñanza y «Lenguas Vivas»

ELCANO, 4, BAJO

Igual que en el extranjero aprenden los niños, caballeros y señoras á leer, escribir y pronunciar. Método más rápido y sólido que el «Berlitz» (se demuestra). Profesores extranjeros. Precios: 1.ª enseñanza y Francés, 15 pesetas, señoras y caballeros. Clases generales, particular y á domicilio, lo más económicos, de siete mañana á diez noche. (Se hacen traducciones).—Director, F. DIEZ.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.

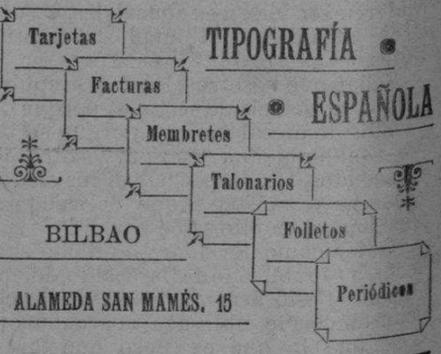
Restaurant del Campo

DE

María Martínez

Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana

LAS ARENAS



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos. —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15 bajo